



Pasto, 1 de mayo 2020

Doctor
IVÁN DUQUE MÁRQUEZ
Presidente de la República de Colombia
Casa de Nariño
Bogotá, D.C.

Asunto: Emergencia por COVID en el Departamento de Nariño

Señor Presidente.

Los Obispos Católicos de las tres diócesis de Nariño vemos con preocupación las afectaciones que viene causando esta pandemia en el mundo, en nuestra patria y en esta zona sur del país, el Departamento de Nariño, región profundamente golpeada en los precedentes años y aún en la actualidad por múltiples factores que atentan contra la vida, la seguridad, los derechos humanos y una existencia pacífica.

Reconocemos los esfuerzo y decisión del Gobierno Nacional, Regional y Local para responder a una emergencia tan dramática, retando nuestra creatividad y compromiso para proteger la salud y brindar condiciones apropiadas para la subsistencia; por eso, Señor Presidente, vemos urgente fortalecer las medidas en todos los niveles, pues el número de personas fallecidas nos duele, los hombres y mujeres contagiados reflejan el alto riesgo en que nos encontramos y se oye por doquier el lamento de todos los sectores sociales golpeados en diversos niveles por las consecuencias de esta pandemia, especialmente recogemos el clamor de las personas vulnerables y de los colombianos que en este Departamento de Nariño no están incluidos en los programas sociales de ayuda humanitaria.



Asimismo, Excelentísimo Señor Presidente, queremos unirnos a las voces que desde distintos sectores de la sociedad y de los organismos de representación en el Estado, han venido llamando la atención al Gobierno Nacional para que ofrezca una atención urgente, diferenciada e integral a Nariño, dadas las condiciones de ubicación geográfica y la expansión del virus en esta región limítrofe con el vecino país del Ecuador. Exhortamos, respetuosamente, para que, con el esfuerzo de gobierno central, regional y las autoridades locales se implementan acciones tales como:

1. Fortalecer la red hospitalaria, tanto pública como privada, que tenga la capacidad suficiente para atender cualquier emergencia que pueda presentarse. Para ello, urgen apoyos económicos y acompañamiento de las autoridades de salud nacionales para avanzar prontamente en tal sentido.
2. Establecer un tratado binacional de un corredor humanitario para los ciudadanos venezolanos que quieran regresar a su país, pues su ingreso indiscriminado a pesar de los controles fronterizos establecidos, son potencial de alto riesgo de contagio para nuestras gentes y el país entero.
3. Crear un fondo específico de ayuda humanitaria para la zona fronteriza, que sirva de alivio a este golpeado departamento -afectado en los últimos años por paros, bloqueos, los fenómenos atmosféricos, los TLC, el narcotráfico y la múltiples violencias-, con particular atención a la zona de Tumaco e Ipiales, dada el impacto que allí se ha tenido por el deterioro en el intercambio comercial con el vecino país.
4. Hacer llegar a las entidades de salud del departamento, con especial atención a la zona fronteriza, los elementos indispensables para realizar a tiempo todas las pruebas y tamizajes que sean necesarias para evitar la propagación del virus.
5. Atender las necesidades de las comunidades afrodescendientes e indígenas (Awá, Pastos y Quillasingas) presentes en nuestro departamento, algunas de las cuales por su ubicación geográfica se



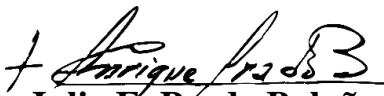
encuentran aisladas, enfrentando múltiples carencias, en alto riesgo de contagios por los frágiles sistemas de salud que poseen y el paso permanente de venezolanos por sus territorios, y la presencia de fuerzas ilegales, que generan conflicto en la región.


6. Impulsar el fortalecimiento del sistema educativo, que en el Departamento presenta múltiples falencias y problemas, con el fin de apoyar la formación de nuestros niños y jóvenes, evitando exponerlos por su déficit educativo a caer en las redes de los grupos delincuenciales y estructuras organizadas del narcotráfico que están en esta región.


Finalmente, Señor Presidente, le presentamos nuestro saludo respetuoso como primera autoridad del país y estamos convencidos que, juntamente con el equipo de ministros y demás autoridades del nivel nacional, acogerán con interés este llamamiento, que como hemos indicado en precedencia, se viene haciendo desde distintos sectores de la comunidad nariñense.

Como Pastores y hombres de fe, le ofrecemos nuestro apoyo espiritual, pidiendo la asistencia divina en el ejercicio de su servicio y para que Dios envíe su bendición protectora sobre el mundo y esta nuestra querida patria colombiana.

Atentamente,


+ **Julio E. Prado Bolaños**
Obispo de Pasto


+ **Orlando Ojave V**
Obispo de Tumaco


+ **José Saúl Grisales**
Obispo de Ipiales